

# Las monjas de Sijena abandonan el monasterio

## La reconversión museística del cenobio altera su vida contemplativa

JOSEP PLAYÀ Barcelona

Las veinte monjas de Villanueva de Sijena han anunciado que en el transcurso del 2020 abandonarán el monasterio porque con la llegada de más obras de arte procedentes de Catalunya y el consiguiente aumento de visitantes no pueden hallar la necesaria tranquilidad para su vida contemplativa.

Las religiosas, que pertenecen a la orden de clausura de las hermanas de Belén, de la Asunción de la Virgen y de san Bruno, llegaron en 1985 a Sijena y en el 2000 suscribieron un

**Javier Lambán:**  
“Con monjas o sin ellas, en Sijena habrá un magnífico museo”

contrato con la orden de las monjas sanjuanistas, propietarias del monasterio, por un periodo de 90 años. Por esa razón, hace unos meses ya se quejaron a las autoridades aragonesas porque no se había contado con ellas respecto a los planes de futuro del monasterio. Las hermanas de Belén han planteado

que otra orden “más abierta a los visitantes” pueda trasladarse al monasterio de Sijena ya que ellas no encuentran “las condiciones favorables para su vocación de silencio”. Las hermanas han adelantado que hay otra comunidad religiosa que “estaría interesada” en sucederles en este espacio.

Fuentes del Gobierno de Aragón han asegurado que en los dos últimos años el monasterio ha recibido unas veinte mil visitas, pese a que sólo está abierto los fines de semana. El presidente de Aragón, Javier Lambán, ha asegurado que “con monjas o sin ellas” en Sijena habrá un “magnífico museo” que dentro de “poco tiempo” se completará con todas las obras pendientes de regresar desde Catalunya, incluidas las pinturas murales que están en el MNAC.

En cambio, el alcalde de la localidad, José Jaime Castellón, dijo que para el municipio la marcha de las hermanas de Belén es una “mala noticia” porque “en Sijena no entendemos el monasterio sin ellas, es un binomio”. El alcalde hizo hincapié en que este espacio, además de su valor cultural y patrimonial, es un lugar espiritual con actividad religiosa, “es un monasterio vivo”.

CRÍTICA DE POP

# Hechizos de amor

**La Bien Querida**

Lugar y fecha: [La 2] de Apolo (12/XII/2019)

DONAT PUTX

A los diez años de su debut con el aclamado *Romancero*, la carrera de Ana Fernández-Villaverde, nombre civil de La Bien Querida, sigue a buen trote. Entradas agotadas en la presentación de *Brujería*, su sexto álbum, un exquisito cancionero que pivota entorno a los no siempre agradables hechizos de esa cosa tan complicada llamada amor.

Viejos amigos de la artista como Jota, de Los Planetas, y David Rodríguez, de La Estrella de David, han colaborado en la producción; también Diego Ibáñez, de Carolina Durante. Rodríguez formaba en el cuarteto que acompañaba a Fernández-Villaverde e hizo dúo con ella en un par de temas. A eso de medio concierto se sumó al quilombro Amaia Romero, cantando el tema *Los jardines de marzo*, muy

aclamado por un público mayormente treintañero.

Además de casi todos los temas de *Brujería*, LBQ ofreció un generoso vistazo por el resto de su discografía, en un recorrido que solo empañaron unos tiempos muertos demasiado largos y la exagerada calefacción de la sala. No es Ana Fernández-Villaverde la vocalista con más recursos del orbe, lo que a la postre no supone gran problema, ya que su canto posee una indudable cualidad magnética. A todo ello se suma el elegante pelaje musical que caracterizó la noche, con una querencia por el detalle y las sutilidades —especialmente notable en el caso de canciones como *Muerto de amor* o *Recompensarte*—, que reforzó mucho la propuesta. Entre lo uno, lo otro y lo de más allá —lució la cantante hasta tres vestidos—, la comparencia fue de menos a más, saldándose con resultados positivos, y particularmente brillantes en temas como *Me envenenas* y *¿Qué?*, así como piezas más historiadas del calibre de *De momento abril* o *A veces ni eso*.

Màrius Serra



# Antídoto a la envidia

Los siete pecados capitales son un catálogo inspirador. Siete conductas penalizadas por la moral. Hoy empieza la temporada de *Pastorets* en muchos teatros del país (en mi barrio, en el Foment Hortenc, Lluïsos o Casal de Font d'en Fargues) y las siete furias del infierno imaginadas por Folch i Torres volverán a desplegar el mostrario pecaminoso. Son muchas las obras que profundizan en la taxonomía católica, desde la *Divina Comedia* al *Purgatori* de Mira, traductor de Dante. También hay muchos editores que han visto una posibilidad de colección literaria. En el 2002 Columna anunció siete novelas de encargo sobre los pecados capitales escritas por Pilar Rahola (lujuria), Maria Mercè Roca (envidia), Isabel Olesti (gula), Care Santos (ira), Anna Grau (soberbia) y Olga Xirinacs (pereza). No me consta que se completase la colección ni que nadie novelase la avaricia, y me temo que los títulos publicados forman parte del cementerio de libros olvidados. Columna volvió a pecar con la colección “Pecats capitals de la Història de Catalunya”. El historiador Antoni Dal-

mau se comprometía a documentar episodios de la historia reciente relacionados con cada pecado. En el 2015 salieron los dos primeros volúmenes (y únicos, hasta ahora), correspondientes a la avaricia y la lujuria. Tal vez hoy los pecados del último lustro se acumulan en la mesa de trabajo del autor.

Ahora es el turno de Fragmenta, el sello de Ignasi Moreta. La editorial que mejor edita ensayo filosófico en catalán

**Si los siete ensayos tienen la calidad de ‘La envidia’ de Marina Porrás valdrá la pena leer la colección entera**

acaba de lanzar una serie de monográficos breves sobre los pecados capitales en catalán y en castellano. Los primeros volúmenes versan sobre la pereza (Oriol Quintana), la envidia (Marina Porrás) y la avaricia (Oriol Ponsatí-Murlà). Antes de febrero saldrán los correspondientes a la gula (Adrià Pujol Cruells), la lujuria (Anna Punsoda), la soberbia (Jordi

Graupera) y la ira (Raül Garrigasait). Cada autor lo abordará a su manera, pero si todos tienen la calidad de *La envidia* de Marina Porrás valdrá la pena leer la colección completa. Porrás es una buena lectora que sabe describir lo que lee y aquí apuesta por retratar la envidia con trípode. Las tres patas de su ensayo son las lecturas (entran ganas de releer *Mirall trencat* de Rodoreda), la experiencia personal (en las dosis justas) y la reflexión (destilada de los episodios leídos y vividos). Leyendo su ensayo, breve y sabroso como un trago de tequila, nos convencemos que la envidia es un pecado de sangre fría que empieza por los ojos (viene del mal mirar, *invidere*), necesita a los demás para existir, aparece cuando el poder se convierte en impotencia y siempre acaba hiriéndonos a nosotros mismos.

Porrás afirma que “el antídoto contra la envidia es saber qué quieres y no tener pereza de hacerlo”. Su envidiable ensayo es la prueba de ello. Sabe que quiere reivindicar la ficción y no le da pereza ponerse a ello. Leer, imaginar, tal vez escribir. Este es el programa para no tener envidia.

“UNA EMOCIONANTE HISTORIA. FULGURANTE EVA GREEN”

CINEMANIA

“INTERESANTE, AMBICIOSA Y ABSOLUTAMENTE IMPRESIONANTE”

SCREENDAILY

EVA GREEN MATT DILLON

PRÓXIMA

UNA PELICULA DE ALICE WINOCOUR

Official Selection  
tiff  
Toronto International Film Festival 2019  
Mención Especial Platform

Official Selection  
67  
SSIFF  
Premio Especial del Jurado

